



UNIDAD EDUCATIVA FISCOMISIONAL “ELENA ENRIQUEZ ” QUITO





La Unidad Educativa Fiscomisional “Elena Enríquez” es una institución que honra la memoria de su benefactora, la señorita Elena Enríquez Espinoza, quien cedió a la Congregación de Religiosas Oblatas de los CC.SS. de Jesús y María, el predio donde se construyó este centro educativo. Comenzó sus actividades académicas en el período 1934 – 1935 con 80 alumnos, atendidos por un distinguido grupo de religiosas que ejercieron como docentes, entre ellas: Juana de Jesús, Rosario Izquierdo, Graciela Olmedo, Raquel Nieves y Leopoldina Ríos. Además de la enseñanza, instruían a los niños en los sacramentos de iniciación cristiana, siendo estos hijos de los agricultores de la zona.



La Superiora M. Raquel Nieves lideró el crecimiento de la Institución, que recibió el apoyo de la población de Bellavista y el reconocimiento de la Dirección Provincial de Educación, que la calificó como muy buena tras el informe favorable de la Srta. Cornelia Loza. El primero de enero de 1939, se colocó la primera piedra de la capilla en honor a Cristo Rey, que sigue abierta a la comunidad del sector.

En el año de 1948, bajo la dirección de M. Hortensia Urigüen, se crea un taller de Corte y Confección con un grupo de jóvenes Indígenas para confeccionar prendas que se darían a los niños de escasos recursos económicos. El 23 de junio de 1980, mediante Acuerdo N° 048, se implementa el Jardín de infantes.



En el año 2002, se crea el prekínder con la gestión de M. Lucrecia Castillo – Directora. En el 2015, obtuvo el reconocimiento oficial como Unidad Educativa mediante el Acuerdo Ministerial N° MINEDUC–ME–2015–00068–A. En el 2004, se incorporaron los grados de Octavo, Noveno y Décimo de educación general básica con el Acuerdo N° 1402. En el 2018, se autorizó el funcionamiento del Bachillerato general unificado con la Resolución Ministerial N° MINEDUC–SEDMQ–2018 – 00208-R. La primera promoción de bachilleres se graduó en el año lectivo 2019-2020. Actualmente, la Unidad Educativa busca mejorar su infraestructura y ampliar sus jornadas para brindar un servicio de calidad a la Comunidad.



La labor de las Religiosas Oblatas en Bellavista ha sido un testimonio de entrega y servicio desde 1934. Su misión ha sido la de anunciar el Reino de Dios a través de la educación de niños y jóvenes, sin buscar ningún beneficio personal. Su compromiso ha sido el de evangelizar con amor y dedicación a los habitantes de esta comunidad.



NUESTRA INSTITUCIÓN



